



María Fernanda Alle

Una poética de la convocatoria: la literatura comunista de Raúl González Tuñón

Rosario

Beatriz Viterbo Editora

2019

490 páginas

PALABRAS CLAVE: RAÚL GONZÁLEZ TUÑÓN – COMUNISMO – LITERATURA

KEYWORDS: RAÚL GONZÁLEZ TUÑÓN – COMMUNISM – LITERATURE

Literatura y comunismo, o de cómo “para los bolcheviques no hay nada imposible”. Sobre *Una poética de la convocatoria*

Rodrigo Montenegro¹

En cada una de las múltiples formas en que se ha narrado el siglo XX, el siglo de las guerras mundiales y de las guerras de liberación, emerge como marca, en ocasiones elusiva, un significante que, tal como ha señalado Toni Negri, ha aglutinado gran parte de esas luchas: *comunismo*. Por eso, leer el siglo pasado desde el presente y realizar ese itinerario a través de la cultura de izquierda implica visitar las derivaciones en que esas disputas han tomado cuerpo, no solo en la arena política o en los campos de batalla, sino en las sensibilidades que intervinieron sobre la comprensión del mundo, la organización de sus sentidos y las posibilidades del vivir-en-común. En esa trama se ubica el ensayo crítico de María Fernanda Alle sobre la literatura comunista de Raúl González Tuñón, pormenorizado estudio de lectura ineludible en vistas a componer el itinerario de uno de los poetas civiles centrales en la cultura argentina del siglo XX.

En un trabajo minucioso y de largo aliento *Una poética de la convocatoria* se enfoca en poemas, crónicas, relatos y declaraciones públicas de González Tuñón

¹ Doctor en Letras por la UNMDP. Investigador del CELEHIS. Jefe de Trabajos Prácticos en el área de Teoría Literaria, Facultad de Humanidades, UNMDP. Contacto: rdmontenegro@gmail.com

indagando las formas y las voces que, a partir de la década de 1930 y hasta los años setenta, tomaron partido en el debate sobre las posibilidades y deberes de una literatura al servicio de la revolución. La perspectiva desde la cual Alle recorre este extenso y complejo bloque histórico se encuentra muy lejos de la mera retorización o la árida perspectiva que aísla textos de contextos. Por el contrario, cada intervención, cada publicación, cada poemario es interpretado como parte de una potencia política constitutiva a su funcionamiento literario, a su función constructiva, tal como escribe Alle reelaborando a Tinianov; esa politicidad adquiere en Tuñón una participación orgánica y constante en el Partido Comunista Argentino. Por lo tanto, cualquier pretensión metodológica de autonomía naufraga en la comprobación documentada de Alle; literatura y política se imbrican, se yuxtaponen y confunden para reclamar, a cada momento, el recuerdo de Shelley: “los poetas son los legisladores no reconocidos del mundo” (2013: s/n). En esa genealogía, Alle lee a Tuñón para examinar en su literatura las escenas que materializaron una convocatoria revolucionaria.

La elocuente fotografía que se incluye en la “Introducción” da cuenta de un trabajo atento a la capacidad fulgurante del archivo como huella de una experiencia cifrada, en este caso, en la imagen del poeta y la dirigencia partidaria. En la fotografía, publicada en *Esbozo de Historia del Partido Comunista de la Argentina*, de 1947, se observa a González Tuñón junto a cuadros dirigentes del Partido Comunista Gerónimo, Álvarez, Victorio Codovilla y Rodolfo Ghioldi. Con aguda mirada Alle recupera la imagen de un acontecimiento que permite dar el primer paso en su extenso recorrido y hacer explícita su política crítica. Porque, en efecto, su estudio sobre la literatura del poeta no se reduce a un rastreo de motivos literarios, sino que insiste en componer una “perspectiva ampliada”; es decir, en reconocer la codificación que la política se da en los textos, incluso para hacer de la literatura un elemento eminentemente instrumental, con capacidades de afección particulares, y cuya finalidad última es disputar el sentido de la historia, reorganizar el presente e imaginar un futuro sin clases sociales.

La hipótesis que orienta el estudio de Alle advierte que las imágenes de escritor construidas por Tuñón en sus textos proyectan las líneas de una “poética de la convocatoria, que liga, de manera indisoluble, la práctica literaria con la política partidaria, de modo tal que el valor de la literatura termina por identificarse con su potencial para cambiar el mundo” (Alle, 2019: 21). Su ensayo demuestra en detalle que esta vocación transformadora no se limita a una praxis esporádica, aleatoria o acotada, sino que forma parte de una militancia orgánica desarrollada durante décadas, y por lo tanto reclamando en diversas circunstancias un reajuste de la palabra del poeta. La literatura de González Tuñón, sostiene Alle, no puede ser explicada en la clausura del campo literario, en tanto revela toda la complejidad de

su funcionamiento en el diálogo con el mundo social, con la historia de su presente, ya sea como editorialista en la prensa partidaria o como corresponsal de guerra. Un caso ejemplar de este movimiento se encuentra en la producción analizada durante las décadas del 40 y 50, período poco transitado por la crítica, abordado por Alle en vistas a deslindar las tensiones en torno a la militancia cultural, no solo en la cultura argentina sino en el contexto de la Guerra Fría. Al recuperar prácticas literarias fuera de circulación –como la edición de 1943 de *Primer canto argentino* acompañada de una carta redactada por el poeta y dirigida al General Ramírez, reclamando la firma y acción del lector- la perspectiva general de la obra de González Tuñón adquiere una fisonomía definitiva. Alle pone en escena de modo explícito al “Tuñón comunista” que considera a sus textos en una lógica expansiva; este es el centro de la poética de la convocatoria, es decir, de una literatura fraguada en la voz y en la acción del escritor trasvasando los márgenes del texto hacia una praxis orgánica, partidaria, deliberadamente política.

Así, en la primera parte, “El hombre de su tiempo. Literatura, autofiguración y política partidaria”, el ensayo ofrece un relevamiento minucioso de la extensa producción de Tuñón entre 1930 y 1970 para observar los vínculos entre literatura y política desde la productividad de las imágenes de escritor. Primero para reconstruir el pasaje entre la década de 1920 y 1930, es decir, desde los textos vanguardistas hacia “el momento fundacional” del viaje europeo que Tuñón realiza en 1929 y la publicación, un año más tarde, de *La calle del agujero en la media*. Tal como advierte Alle, este pasaje cifra un cambio de identidad que constituye, en sí mismo, un recorte enunciativo, poético y programático, una mutación de la imagen del poeta desde la bohemia marginal hacia las posiciones de un intelectual que “asume explícita posición a favor de la revolución” (31). Durante esta primera etapa son la poética vanguardista y sus lazos surrealistas los que ofrecen modalidades particulares para insertarse en un proceso histórico que anuncia la revolución por venir en los detalles nimios y abre un campo de posibilidad contrastado con el presente de la Rusia revolucionaria. En este contexto, el ensayo se detiene en las intervenciones que González Tuñón realiza en la revista *Contra* para complejizar el abordaje de su poesía, estableciendo una dinámica crítica que observa las correspondencias entre textos literarios y las palabras de ocasión. Así, por ejemplo, observa en un poema como “Brigadas de choque”, el despliegue de un “programa poético combativo” (58) a través del cual el escritor vislumbra y colabora con la inminente la revolución. Alle lee en filigrana los hitos de una vida y de una producción orientada decididamente hacia el programa revolucionario del PC y, por la misma razón, desplazando la trama de posiciones de acuerdo a la coyuntura.

En un segundo momento, crucial en los debates del medio siglo, el ensayo indaga la construcción de una imagen de poeta como respuesta a los programas

culturales del Partido Comunista, luego de su afiliación en 1934. Allí se observa cómo la singularidad del escritor, en su avatar de profeta de una sociedad por venir, o en su perfil ciudadano, cede su lugar a la composición de un “nosotros fraternal” que involucra a lectores y camaradas. La modulación final de estas imágenes públicas se presenta con el gesto de la herencia y el legado a través del vínculo que González Tuñón tuvo con el grupo de “El pan duro” y los jóvenes de la nueva izquierda. Tuñón será reivindicado, entonces, como el “poeta de la revolución”, y en este sentido, Alle refuerza los lazos genealógicos que permiten conectar su poesía y militancia con Juan Gelman y, por lo tanto, con la pervivencia de un modo específico de comprender la literatura y sus estribaciones políticas.

La segunda parte del libro, “Un programa literario bajo la lupa del realismo socialista” constituye un aporte que, si bien gravita sobre la figura de González Tuñón, trasciende el foco específico de su obra para colocarla en diálogo con una de las discusiones culturales más relevantes del siglo XX, con consecuencias determinantes en la teoría literaria. Esta zona del trabajo de Alle recupera uno de los episodios fundamentales que atravesó el campo cultural de la izquierda luego del Congreso de Escritores Soviéticos de 1934 y su definición burocrática del realismo socialista. De este modo, el ensayo recupera las tensiones que emergen de estos debates, reinstala la palabra de Gorki, los dictámenes de Zhdanov y los objetivos de una literatura popular, pedagógica y concebida como instrumento del partido, al tiempo que determinaba la consagración de la herencia cultural nacional contra la degeneración cosmopolita. En este contexto, señala Alle, debe ser interpretada la singular adecuación que González Tuñón realizara para su propia práctica literaria bajo las estrictas consideraciones del stalinismo cultural. En efecto, su atenta lectura del “realismo romántico” es considerada como una síntesis y una adaptación personal de los programas emanados desde la Unión Soviética. Esta zona del ensayo resulta capital, no solo para esclarecer la obra de González Tuñón, sino que contribuye a dimensionar las complejidades que atravesaron a la cultura de izquierda durante buena parte del siglo. En este contexto, el “realismo romántico” de Tuñón descrito por Alle actúa como modulación anómala del realismo socialista, aunque tolerada por el oficialismo burocrático. Alle advierte que esta adaptación debe calibrarse como estrategia resultante de la acción del poeta para una sociedad que aún no ha sido transformada por la revolución, y por lo tanto debe alienar su literatura como proyección denunciante contra las opresiones del capitalismo.

La tercera parte del ensayo, “Libros para cambiar el mundo. De convocatorias, petitorios y decisiones electorales: la eficacia política de la literatura”, recorre con detalle los poemarios, crónicas e intervenciones enfocando modalidades concretas de la funcionalidad política de la literatura de Tuñón. El arco que abarca el trabajo de Alle se inicia en las intervenciones de Tuñón en la revista *Contra*, en los

poemarios y acciones antifascistas durante la guerra civil en España, luego, durante la segunda guerra mundial y la retórica épica de exaltación sobre las gestas soviéticas contra el nazismo, para más tarde disputar contra el bloque político y cultural liderado por los Estados Unidos. En cada instancia, Alle observa como estas querellas se territorializaban en la escena argentina, de modo que los posicionamientos de Tuñón, por ejemplo, aquellos que lo distancian del peronismo, también ofician como marca de una posición contraria al liberalismo nacional y sus posiciones antipopulares, como la de Borges, entre otros. La minuciosa indagación crítica de Alle revela cómo, a cada paso, la vocación instrumental y pedagógica de González Tuñón se encarama como llamada a la acción, compromiso militante y formulación personal de las consignas del Partido. Esta militancia, sin embargo, nunca no se demuestra estéril, torpe o fosilizada, dado que la intervención crítica de Alle es, también, un llamado sobre los afectos que se catalizan en modos de asociación, de pertenencia y coexistencia.

El comunismo, el partido de los campesinos y los obreros que disputó los sentidos de la vida al imperialismo capitalista, es en gran medida el objeto de la poesía de Tuñón. Y en este contexto Alle inserta sus hipótesis sobre el poeta, dado que solo en diálogo entre los programas políticos del PC y su producción literaria puede advertirse la omnipresencia, durante décadas, de “los modelos de eficacia” (28) de una literatura entendida como “poética de la convocatoria” y por lo tanto afín a los propósitos y finalidades estratégicas del comunismo y sus partidos. En consecuencia, la literatura de Tuñón es ponderada en su capacidad de transformación, es decir, en su potencia para exhortar a la contienda; por esto, una literatura como arma “socava los principios de autonomía literaria” bourdesianos, en tanto a cada momento, la palabra del escritor se configura como operación en el campo literario (contra la revista *Sur*, como superación del boedismo, contra la crítica sectaria), pero al mismo tiempo como intervención política. Lejos de una clausura en los delimitados márgenes del campo letrado, Alle lee las políticas de Tuñón a través de Rancière para advertir las dinámicas que reconfiguran los marcos de sensibilidad. En este contexto, Tuñón realiza su participación en una idea amplia de comunismo que, a la luz de los aportes de Alain Badiou, permiten expandir a la práctica política mucho más allá de los dogmas y programas del partido.

El ensayo de Alle sobre Tuñón permite observar las turbulentas y productivas relaciones entre literatura y política, para revisar las flexiones enredadas en los compromisos del escritor con la causa del comunismo y su partido político vernáculo. En este sentido, el volumen editado por Beatriz Viterbo podría formar parte de una historia del comunismo argentino, de sus debates y utopías revolucionarias y de las múltiples formas que adoptó durante el siglo pasado, dado que la vida y obra de Tuñón forman parte, con toda legitimidad, de la historia de la

cultura de izquierda. Cualquier intento por pensar la vigencia u obsolescencia del comunismo en el presente no puede obliterar el registro de las experiencias desarrolladas a lo largo del siglo XX; las nuevas formas de pensar la comunidad, las vidas y pueblos por venir, las coexistencias posibles, en suma, un comunismo del futuro no puede sino recordar ese itinerario intelectual.

El epílogo que cierra el vasto recorrido (vital e intelectual) insiste en comprender que las disputas por el comunismo y sus formaciones partidarias –ya se trate de sus avatares soviéticos, chinos, cubanos o argentinos- elaboró una trama sensible en la que los afectos se imbrican con las identidades políticas. Alle concluye su libro recordando el poema en prosa “Un Día de Mayo” que Raúl escribe para la muerte de su hermano Enrique, en tanto concentra la “potencia afectiva en la “belleza” de la corona del partido” (465). Las flores para un hermano muerto como ofrenda final de una organización política que activa la simbología y sintetiza los rasgos de una política que se expande desde las formas militantes a los cuerpos, desde los dogmas y la doctrina a sus símbolos sensibles, entre los cuales la literatura participa obstinadamente, disputando los modos en que se imagina la transformación de lo real.

Referencias bibliográficas

Shelley, Percy (2013). “Una defensa de la poesía”, *Una defensa de la poesía y otros ensayos*, Galaxia Gutenberg: http://www.gutenberg.org/files/5428/5428-h/5428-h.htm#link2H_4_0010